



BAROMETRO DE LIBROS

POR CLAUDIO SOLAR



**GABRIELA MISTRAL
Y SU SOBRINO
Isolina Barraza
de Estay**

Gabriela Mistral tuvo un hijo. Lo que sería como una especie de corolario final, después de la revelación de nuevos amores en sus cartas, aparte del romance mítico de Romilio Ureta. Lo primero —según nos expresa Isolina Barraza de Estay, en "Gabriela Mistral y su sobrino", Vicuña 1978, Imprenta Julio Álvarez, sin numeración— sería sólo una afirmación "insidiosa" publicada en un diario santiaguino en 1974.

Respecto a los amores de Gabriela Mistral, la situación está clara a través de las cartas de la poetisa que fueran publicadas en un volumen por Ed. Andrés Bello. Alfredo Videla Pineda, maduro seductor, fue su primer amor; ella lo rechazó ante la solicitud de otras manifestaciones de amor que atentaban contra su honra de mujer. Romilio fue el segundo y no pasó más allá de una amistad dulcemente afectuosa; el tercer amor fue ya algo más fuerte, hondo y violento y se alargó por unos 10 años de cartas... El poeta Manuel Magallanes Moure, de es-

tampa romántica y que lo fuera arrebatado por Sarah Hubner, la hermana del poeta Hubner Bezanilla. Como un extraño desquite, más tarde Jorge Hubner Bezanilla sería tal vez su último amor. Suposiciones hicieron pensar a personas próximas a la poetisa que "Yin-Yin", el niño que ella protegió desde sus primeros meses de edad, habría sido el hijo oculto de estos amores.

Nos dice Isolina Barraza de Estay que, cuando Gabriela visitó Vicuña y Elqui, ella le prometió escribir este libro para poner las cosas en su lugar.

Gabriela, en 1925, va a la costa norte de Africa durante unos meses. Regresa y, a comienzos de 1928, el niño Yin-Yin llega a la villa donde la poetisa vive. De sus padres, poco se sabe. De ese tiempo, hay un testimonio del mejicano Andrés Iduarte, que escribiría en "Cuadernos americanos" (carta de 13 de mayo de 1929): "La gente es agradable en la villa Saint Louis, integrada por la dueña Gabriela Mistral; por su sobrina, una chilena que lleva el nombre de Pradera; por un chiquillo de cuatro años, hijo de una amiga de Ga-

biela, que lo ha encargado a ella porque está enferma del pecho y curándose en Suiza".

En 1941, Gabriela se ha trasladado desde Europa al Brasil. Vive en Petrópolis con Juan Miguel Godoy Mendoza (el nombre del chico), el que ya tiene 18 años. Pero no se ha adaptado a la vida brasileña. No logra comunicarse con los muchachos morenos, ni con el clima. Además, éstos —niños al fin— lo hostilizan porque tiene una pequeña joroba (en realidad, poco se le nota). Juan Miguel tiene poca comunicación, aun con Gabriela, a la que llama "Buda" por su actitud silenciosa y meditativa. Con ella ha tenido ciertos problemas. El chico se ha enamorado de una muchacha alemana, de familia con ideas nazis, admiradora de la Alemania de Hitler. Gabriela estalla porque lo considera una maldición. Ha visto el suicidio de sus amigos, el escritor Stephan Sweet y señora, judíos alemanes, quienes buscaron la muerte desilusionados por la guerra y la persecución racial.

Al final, al ver al muchacho tan afligido, accede a que esa amistad continúe.

Nunca se ha vuelto a saber de los padres del niño. ¿Es posible que eso lo convierta en un ser taciturno, ante el misterio de sus progenitores?

Un día, Gabriela está en el cine. Por los altoparlantes llaman a la Cónsul General de Chile, para que acuda a su casa: es el 14 de agosto de 1943 y Yin-Yin se ha suicidado con arsénico. Gabriela cae en un colapso, casi loca. Dirá más tarde: "Después de mi duelo he debido coger los pedazos de mi misma y rehacer mi mente".

Tal vez el testimonio de Palma Guillén, una de sus secretarias, sea el más elocuente: "El medio hermano de Gabriela andaba por el Africa del Norte en los años 1926-1927. Le llevó el niño a principios de 1928. La madre de Yin-Yin, que era española, había muerto y por eso el hermano le llevó el niño. Yo no estaba con Gabriela en esos momentos. Ella, por el frío, estaba en Marsella. Me llamó por telegrama y cuando llegué me la encontré muy atareada, porque no tenía práctica alguna de cuidados de niños y no sabía qué hacer con un niño de meses. Yin-Yin tenía menos de un año. Muy escasas fotos de Yin-Yin se conocían; éstas suplen la falta. Muestran a un muchacho de rasgos muy semejantes a los de Gabriela: los ojos claros, la boca con un rictus amargo —que se prende en una sonrisa encantadora—, la frente despejada. Y las mismas muecas anchas y los huesos ocultos". (Noviembre 1965).

Y otro testimonio de la misma Gabriela. Ella diría en "carta colectiva" a cuatro amigas: "Don Pedro sabe, Margot, otro tanto, que este niño no era pedazo de mi vida, que era ella misma, que en él empezaba y que vida personal no tengo de hace tiempo".

Tal vez la prueba más elocuente de quiénes fueron los verdaderos padres de Yin-Yin sea su certificado de defunción expedido por las autoridades del municipio de Petrópolis. Certifica que se trata del niño "Juan Miguel Mendoza", hijo de "Carlos Miguel Godoy y de Martha Mendoza", natural de Barcelona, España.

Con este certificado se cierra el texto de Isolina Barraza de Estay. Se agregan poemas escritos por Gabriela, recordando a Juan Miguel, su amado sobrino.

"Yin" quiere decir "fiel" en hindú.

(Claudio Solar).

Gabriela Mistral y su sobrino. [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral y su sobrino. [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile